

FUENTEPELAYO

<http://www.fuentepelayo.com/>

<http://www.aytofuentepelayo.com/home.htm>

<http://www.a-segovia.com/fuentepelayo.htm>

UBICACIÓN

Situada en el centro de la provincia de Segovia, al este de la carretera CL-601 que une Segovia con Valladolid.

COMO LLEGAR

Desde Madrid.-

Salida de Madrid por la A-1 (carretera de Burgos)

- Incorporación a la SG-205 en Cerezo de Abajo
- Incorporación a la SG-231 en sentido Turegano
- Incorporación a la SG-222 desde Turegano hasta Aguilafuente
- Incorporación a la SG-221 en Aguilafuente hasta Fuentepelayo
 - 157.6km / 2h. 0m.

Salida de Madrid por la A-6 (carretera de La Coruña)

- Continuación sin desvío por la AP-6 hasta San Rafael
- Incorporación a la N-603 en San Rafael hasta Segovia
- Salida de Segovia por la CL-601 (carretera de Valladolid)
- Incorporación a la SG-211 en Tabanera la Luenga hasta Fuentepelayo
 - 138.47km / 1h. 40m.

Desde Segovia.-

- Salida de Segovia por la CL-601 (carretera de Valladolid)
- Incorporación a la SG-211 en Tabanera la Luenga hasta Fuentepelayo
 - 46.8km / 0h. 37m.

Desde Valladolid.

- Salida desde Valladolid por la CL-601 (carretera de Segovia)
- Incorporación a la SG-222 en Navalmanzano, tras pasar Cuellar, hasta Fuentepelayo
 - 81.6km / 1h. 4m.

Desde Cuellar

- Salida desde Cuellar por la CL-601 (carretera de Segovia)
- Incorporación a la SG-222 en Navalmanzano hasta Fuentepelayo
 - 31.6km / 0h. 27m.

HISTORIA

Los primeros pobladores de nuestras tierras fueron los Arévacos, pueblo celtíbero del centro de España, pueblo de condición económica pastoril, que perduró en nuestra población durante muchos años.

Después durante la invasión árabe los pobladores nuestros reunidos en familias o clanes, emigraron hacia el norte, con mas seguridad a Cantabria y Asturias.

FUENTEPELAYO

Cuando Alfonso VI conquistó la franja de terreno entre el Duero y el Tajo y llegó a Toledo en 1085, su yerno Raimundo de Borgoña repobló todas estas tierras con colonos venidos del Norte, preferentemente de Asturias y Cantabria.

Fontem Pelagii era el nombre que tenía en 1181 cuando Alfonso VIII entregó esta localidad al obispo de Segovia. Significa fuente de Pelayo y debió ser repoblado por gentes llegadas desde la zona occidental de Castilla. Se encuentra cerca de Aldea Real y Aguilafuente.

Según cuenta la leyenda “una expedición o destacamento de soldados de D.Pelayo en una de esas correrías que hacían en tierra de moros, llegaron a estas tierras. Entró en la zona que ahora ocupa el pueblo. Como su tropa y él estaban sedientos, Don Pelayo mandó cavar un pozo y encontró agua. Alrededor del pozo se hizo un campamento y se formó así Fuentepelayo”. El pozo ahora ha desaparecido y encima de él hay un depósito de agua. Pero esto es una leyenda, porque las primeras noticias del pueblo datan del S. XII, es decir, 400 años después.

Actualmente su población es de 995 habitantes de los cuales el 10% son extranjeros. A mediados del siglo XIX funcionaban una fábrica de sayales y otra de curtidos, ocupándose en dichas manufacturas las dos terceras partes del vecindario.

MONUMENTOS Y EDIFICIONES EMBLEMÁTICAS

- **La iglesia de Sta. María** está en la plaza Mayor. Es el monumento más emblemático de Fuentepelayo debido a su antigüedad. Fue construida entre los S. XII y XVI.

Esta iglesia tiene tres partes bien definidas. La parte más antigua, [ábside y torre, son románicos](#), de finales del S. XII o principios del XIII; el ábside fue elevado en el S. XVI. También es del primitivo templo, S. XII-XIII, el muro lateral de la sacristía, [de estilo mudéjar](#), construido con ladrillo. El cuerpo de la iglesia es gótico, con tres naves. Data del primer cuarto del S. XVI, pudiendo haber sido terminada antes de 1530.

Los bienes muebles del templo son numerosísimos, entre ellos destacan: las pinturas de Gabriel Cárdenas Maldonado, unos retablos barrocos, un púlpito de estilo gótico y las esculturas en madera que representan el Santo Entierro, así como un copón. Abierta al culto

(Copón Anónimo 1713. Plata sobredorada, repujada, grabada y fundida 37 X 15 cm. Es una obra barroca anónima, de gran riqueza y apreciable calidad, que llegó a la iglesia de Fuentepelayo a comienzos del siglo XVIII a consecuencia de una donación, según consta de la inscripción de su pestaña: DIOLE ANTONIA MARTIN MUXER QUE FUE HE ZEHRIAN MONTERO AÑO DE 1713. SIENDO CURA VICARIO DN JOSEP LLÓRENTE.

Tiene pie circular y amplia plataforma de perfil elevado dividida en una zona inferior convexa y otra troncocónica. El astil está compuesto por un gran nudo de jarrón con el cuerpo coronado por un toro y el pie y el cuello torneados. La caja es aovada y muy voluminosa, ceñida por una boca circular lisa. A ella se ajusta el tapador con cuerpo bulboso y remate cupuliforme, coronándose el conjunto por una cruz vegetalizada. La decoración, muy abundante, recubre íntegramente la superficie de la pieza y le presta riqueza y uniformidad. Los temas principales son los repujados vegetales naturalistas, de acusado relieve y buena técnica, entre los que se entremezclan cabezas de querubines que contribuyen a la vistosidad del conjunto. Se complementan con pequeñas asas, costillas y otras cabezas de querubines fundidos y sobrepuestos sobre el nudo. La obra

resulta rica y aparatosa, tanto por el diseño cuanto por la abundante decoración, a tono con el gusto barroco de la primera mitad del XVIII. Además, el reducido número de copones segovianos labrados en estos momentos que ha llegado a nuestros días acentúa el interés del ejemplar de Fuentepelayo. En el ámbito de la diócesis, habría que compararlo con el copón de la iglesia de San Martín de Segovia, producto también de una donación efectuada en 1701 por el platero Antonio Salvan y su mujer.

M.C. H.M.

BIBLIOGRAFÍA AKNÁEZ, E.: 1985, p. 282.).

(Cruz Procesional. Esta es una de las mejores cruces segovianas del segundo tercio del siglo XVI y un trabajo de madurez del platero Francisco Ruiz, cuya obra se documenta en la diócesis entre 1546 y 1557 (Ar-náez, 1983). Se labró entre los años 1547 y 1549 y su coste total, incluido el dorado, fue de 1.144.498 maravedís, equivalentes a 3.052 ducados, que se le pagaron en diferentes partidas, según se registran en el Libro de Cuentas de la parroquia. La marca del platero -co/FR/KUIZ- y la de localidad -Acueducto sobre SEGÓ-, impresas sobre un anillo de la manzana, confirman la autoría y la procedencia de la pieza. La primera es la única que se conoce del artífice y la segunda es la tercera variante de la localidad de Segovia, en vigor a lo largo de los dos últimos tercios del siglo XVI.

Francisco Ruiz abandona aquí gran parte del goticismo de sus primeros trabajos conocidos y sigue modelos del primer Renacimiento igual que en su cruz de San Miguel de Segovia, desplegando gran fantasía y originalidad en la traza y en la ornamentación. La cruz tiene mango cilíndrico con remate bulboso. La manzana toma un templete de planta hexagonal con dos cuerpos decrecientes que se articulan mediante hornacinas aveneradas entre pilastras y balaustres exentos. Estos últimos sujetan un entablamento muy decorado, que se corona por crestería tundida compuesta por medallones con bustos entre seres monstruosos. Las hornacinas albergan relieves de la Infancia de Cristo, a saber: Anunciación, Visitación, Presentación en el Templo, Epifanía y Huida a Egipto. El árbol mantiene el cuadrón cuadrado y los brazos abalaustrados pero con un perfil diferente al de los modelos habituales difundidos desde Burgos por Juan de Horna en la tercera década del siglo. Coinciden con los burgaleses en su división en dos tramo y en el diseño del interior, abalaustrado y cubierto de grutescos y medallones con bustos. El exterior, en cambio, dibuja trazos conopiales de tradición goticista e incorpora capillitas entre balaustres. El perímetro se contornea de rica crestería fundida a base de veneras, bichas, vasos, roleos y perillones. Preside la cara anterior el bulto fundido del Crucificado, de tipo expresivista, y por el lado contrario se representa la Asunción Coronación cié la Virgen entre ángeles mancebos. La imagen de María, titular de la iglesia, de gran tamaño y rasgos idealizados, es, sin duda, la figura más bella en la producción del artífice y una de las mejores en la platería segoviana de la época.

Apenas se percibe influencia de Francisco Becerril en esta obra, pese a que está documentada la estancia y la relación de Francisco Ruiz con el maestro conquense en el año 1529 (López-Yarto Elizalde, 1998). En cambio se aprecia bastante semejanza con algunas cruces recién labradas en Alcalá de Henares por el platero Juan Francisco para localidades madrileñas relativamente próximas a Segovia, como Buitrago, Porquerizas, y, quizás, Rascafría, ésta última desaparecida. Con las obras del complutense tiene en común la de Fuentepelayo la división de los brazos y el diseño del tramo abalaustrado, la riqueza y fantasía de los grutescos, la presencia de las capillitas y la traza del nudo (LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, 1999). Por el contrario, los tramos externos de los brazos de la cruz de Fuentepelayo mantienen rasgos goticistas y su repertorio figurativo es más complejo. Las capillitas albergan relieves con escenas de la Pasión de Cristo: Oración en el Huerto, San Pedro cortando la oreja a Maleo, Flagelación y Piedad, por el

anverso. Jesús en el pretorio, Coronación de Espinas, Camino del Calvario y Resurrección, por el reverso. Toda esta iconografía coincide sustancialmente con la de otras muchas cruces castellanas de la primera mitad del siglo difundidas desde Valladolid y Burgos por Pedro de Ribadeo y Martín de Covarrubias e inspiradas básicamente en estampas de Shongauer y Durero (HEREDIA MORENO, 2000). En suma, una pieza espléndida por su calidad técnica, por su original traza y por su riqueza. La dio a conocer el Marqués de Lozoya en el año 1928 y en 1983 Arnáez rebatió las antiguas atribuciones a Antonio de Oquendo y demostró la autoría de Francisco Ruiz. El dorado actual data del año 1995.

M.C. H.M.

BIBLIOGRAFÍA ARNÁEZ, E.: 1983, T. I, pp. 242-244 y 254-256. LÓI-EZ-YAKTO ELIZALDE, A.: 1998, pp. 400-403.).

(La custodia de Fuentepelayo es la única de asiento que se conserva en toda la diócesis de Segovia y un ejemplo excepcional de la pervivencia de una estructura gótica en el último tercio del siglo XVI. Parece obra de comienzos del siglo, pero, según la documentación del archivo parroquial, en el año 1573 tuvo lugar un pleito sobre la realización de la pieza y en el 1579, el diputado de la iglesia, Cebrián García, se trasladó a Segovia para tratar de su hechura. Por otra parte, entre 1579 y 1583 se efectúan diversos pagos al prestigioso platero segoviano Diego de Olmedo I por un total de casi 70.000 maravedís, cantidad considerable pero insuficiente para el conjunto de la obra (Arnáez, 1983, I, 317). Además se conservan las marcas del artífice -VniDE/OLMEDO- y la de la localidad según la tercera variante -acueducto sobre SEGÓ-, repetidas en el zócalo del pie, en un contrafuerte y en el pavimento del segundo cuerpo, que parecen confirmar la autoría, procedencia y cronología de la pieza.

La custodia tiene un gran basamento de planta hexagonal con dimensiones dobles en los dos lados principales. Los frentes se articulan por arcos conopiales y tracería calada de tipo gótico que remata en cenefa a modo de láurea vegetal entre contrafuertes arquitectónicos apeados sobre seis leones recostados fundidos. En los ángulos se ajustan tornapuntas de delfines y el borde superior lleva crestería fundida con cardinas góticas y motivos renacentistas. Sobre esta plataforma se alzan dos cuerpos hexagonales cubiertos por bóvedas de nervios. El cuerpo bajo presenta arcos conopiales sobre pilares y su bóveda apea sobre estilizadas columnillas de plintos decorados con estrías torsas. El segundo cuerpo se abre mediante arcos rebajados y culmina en un chapitel piramidal con una cruz latina añadida en el siglo XVI. La estructura es diáfana, pero se contrarresta por un complejo sistema de contrafuertes, arbotantes y pináculos que dan solidez al conjunto. Carece de figuración pero el intradós de los arcos y el trasdós del remate se enriquecen con cresterías de cardina, a los contrafuertes se ajustan gárgolas y del segundo cuerpo penden campanillas. Además, el pavimento de ambos cuerpos se decora con óvalos, eses y motivos geométricos, y el diseño del viril responde a los modelos de finales del siglo XVI. Estos últimos elementos parecen los más acordes con la cronología de la obra.

Como puede apreciarse, la custodia plantea numerosos interrogantes y sorprende y desconcierta por la mezcla de estilos y por su carácter goticista, muy tradicional para su época. Sin duda se trata de una pieza problemática y excepcional, como se ha venido repitiendo desde hace años (Alcolea, 1975; Arnáez, 1983 ó Hernmarck, 1987). El conjunto parece una pieza gótica del primer tercio del siglo XVI y recuerda, por el número de cuerpos y por sus proporciones, a la espléndida custodia que el maestro Enrique de Arfe labró para el monasterio de Benedictinas de Sahagún a comienzos del quinientos, si bien la fortaleza de los contrafuertes de la de Fuentepelayo evoca incluso los de la custodia de Ibiza del siglo XIV.

No obstante, además de la documentación dada a conocer por Arnáez, hay que tener en cuenta el carácter tradicional de la platería segoviana del siglo XVI, el gusto personal de Diego de Olmedo I y el posible deseo de la clientela. Tampoco hay que olvidar, como también se ha puesto de manifiesto repetidas veces, el contraste y la mezcla de estilos que ofrecen las obras de este artífice hasta comienzos del siglo XVII. Sus cruces procesionales de Armuña y Olombrada, por ejemplo, mantienen estructura gótica en 1596 y en 1604, respectivamente, mientras que la de El Espinar, concluida en 1596, sigue el diseño clasicista de la del Seminario de Segovia de Juan de Arfe. Su cruz de la iglesia de los Santos Justo y Pastor de Segovia es otro ejemplo de la pervivencia del Gótico en el último tercio del XVI.)

(Llanto sobre El Cristo Muerto Esta pieza es definitoria para poner de relieve la extraordinaria distancia que media entre la obra del artista creador y la de aquél otro que, aun no falto de interés y calidad, carece de la misma inventiva debiendo depender de modelos ajenos. Es conocida la estrecha vinculación que mantuvo Pedro de Belduque con Juni en Medina de Rioseco durante la década de los setenta. Además de su intervención en el conjunto de la Capilla de los Benavente, reparando en 1573 algunas figuras hechas por los Corral de Villapando, que estaban deterioradas, es notoria su participación en el retablo mayor de la propia iglesia de Santa María de Mediavilla. En aquella ocasión, por otra parte, aparecen vinculadas en la traza y realización el retablo dos de las más grandes e influyentes personalidades de la escultura española del momento. En efecto, Becerra, el tracista, y Juni, reducido Paradójicamente al papel de mero realizador, podrían significar dos momentos escultóricos distintos que se suceden.

A este respecto, y sin cuestionar la trascendencia que Becerra tuvo para la introducción en España de los modelos miguelangelescos que tanto influyeron en Belduque y sus hermanos -recuérdese el relieve del Juicio final del retablo de la iglesia de Capillas (Falencia), contratado en 1568 por Juan Mateo y continuado por Pedro- parece de interés recordar que entre las trazas que se inventarían como propias de Juni cuando, en 1596, se realiza la partición de su herencia figura "un papel grande el juicio de micalael ángel". Claro es que se desconoce la fecha en que llegó a su poder pero también es evidente que artistas cíc segunda fila, como los Belduque, no necesitaban viajar a Italia para conocer la obra del genio renacentista.

Instalado en Cuéllar al comenzar la década de los ochenta por motivos todavía no suficientemente aclarados -se ha apuntado entre otros que su mujer era cuellerana y perteneciente a la familia del administrador del Duque de Alburquerque, Belduque recibirá un considerable número de encargos para esa localidad y otras muchas de la provincia segoviana, incluida la capital. Entre ellas figura el pueblo de Fuentepelayo para cuya iglesia de Santa María trabajó al menos desde 1586. Aquel año recibe el finiquito por realizar un retablo dedicado a San Pedro, cuya escultura titular, en cátedra, demuestra una gran influencia juniana, mientras que en 1587 cobra una imagen de la Virgen, en piedra, para la portada del templo. Seguramente entonces trabajaba ya en el "retablo del sepulcro" porque en enero de 1588 su sobrino y discípulo Mateo Enríquez recibía en su nombre cierta cantidad en tal concepto. Se trata del retablo de la Quinta Angustia, conocido como del Cristo de las Estrellas, formado por un banco, en el que destaca un relieve del Abrazo en la Puerta Dorada, y dos cuerpos, reformado el segundo en época rococó. La caja principal del primer cuerpo, una potente estructura arquitectónica formada por dos columnas dóricas que sostiene frontón partido, sirve de escenario al grupo escultórico del Llanto sobre el Cristo muerto, un altorrelieve casi bulto redondo claramente inspirado en el realizado por Juni, en 1571, para la capilla de la Piedad, en la catedral segoviana.

Bolduque, sin embargo, no se reduce a la mera copia. En su composición, que incluye una figura femenina más, se ha perdido la íntima trabazón dramática que convierte la obra juniana en un genial torbellino de manos y telas gesticulantes y los personajes, salvo el caso de la Magdalena, parecen encerrados en sí mismo, incapaces de compartir su común dolor. Por otra parte, ni el tratamiento de los paños, carentes de blandura, ni los rostros, especialmente los de María y las Santas mujeres, poco individualizados y excesivamente anchos, se cuentan entre los mejores de su autor.

M.A. F. H.

BIBLIOGRAFÍA URREAJ. : 1975, p. 663 COLLAR DE CÁCERES, E: 1999, p. 111.)

(Palio Aún estando en mal estado de conservación este palio mantiene la solemnidad y empaque propios de estas piezas. Son escasísimos los palios antiguos que se conservan y los pocos ejemplares conocidos, los contemporáneos a éste también son de terciopelo carmesí y con decoraciones similares. El más parecido es el que regaló el arzobispo de Zaragoza D. Martín Ferrer a la Colegiata de Daroca hacia 1610.

Sobre un extenso campo formado por cuatro paños unidos de terciopelo carmesí, de 50 cm de ancho cada uno, se desarrolla una sencilla pero solemne decoración. En el centro se sitúa una cartela evolucionada que añade a su formato clasicista cintas ondulantes en sus extremos que produce un efecto poco afortunado. Dentro de ésta aparecen dos ángeles tenantes, afrontados y en posición de adorar al Sacramento que asoma sobre el copón, que para estar más ensalzado apoya en peana moldurada. El resto del campo a modo de firmamento se cubre con luceros de ocho puntas.

La gran cartela central monta unas formas en otras y los cartuchos se enrollan a los marcos hacia dentro o hacia fuera en combinaciones de gran efecto, trabajadas a punto de tapiz con hilos metálicos produciendo efectos jaquelados, combinando con otras zonas donde predominan los sombreados producidos por hilos de seda sobre los metálicos, y cordones sobrepuestos para realzar las evoluciones de las volutas.

Al cielo del dosel se adosan las caídas en sus cuatro lados, que son también de terciopelo. Rodean a estos faldones galones bordados con efectos de enjabados y recorriendo estos faldones se desarrolla una leyenda escrita en latín, alusiva a las palabras que Cristo pronunció en la Última Cena, difíciles de traducir porque no están aplicadas correctamente, como solía ocurrir con los bordadores de la época, analfabetos o sin conocimientos del latín. Las letras no presentan separación entre las palabras y pueden considerarse como una greca decorativa, estas letras rematan en roleos y sus vastagos están torneados con formas florales que recuerdan a las capitulares que aparecen en los libros de la época. Algunos fragmentos permiten una traducción aproximada: "Cenó diciendo ...", "aquí recibe Jesús el cáliz del Nuevo Testamento". Rematando las caídas se encuentra una flocadura de hilos metálicos con trenzados de macramé que aunque estén tan ajados puede adivinarse la belleza que tuvieron.

El palio sacramental se incorpora al ceremonial religioso en el año 425 en la época del Papa Celestino I. De las piezas testigo conservadas o fragmentos de ellas deducimos que no siempre fueron hechos expresamente para esta función, en muchas ocasiones se confeccionaron con tapices de otras culturas, bordados exóticos y toda clase de tejidos que se consideraron tan ricos como para servir a tan importante cometido y precisamente las características de su uso son las que producen su deterioro: pesan mucho, tienen una gran movilidad, están expuestas a las inclemencias climáticas y la dificultad de guardarlas de forma adecuada. Por todo esto parecen razonables los desgastes y desgarros que presenta este palio que hasta hace pocos años se usaba en la procesión del Corpus Christi.

FUENTEPELAYO

La tradición oral en Fuentepelayo dice que su palio fue hecho en Turégano, pero no hay noticias escritas que confirmen la existencia de talleres de bordado en dicha localidad segoviana.)

(Terno hacer de la necesidad virtud, parece ser lo que impulsó a fusionar posiblemente a principios del siglo XX los fragmentos decorativos mejor conservados de diversos ternos en uno solo, utilizando telas modernas de poca calidad como sustento de los bordados. Hoy no se haría esto pues los nuevos modos litúrgicos surgidos del Vaticano II hacen innecesarias estas prendas de oficio de difuntos. Pero quizá la falta de medios para renovar los ternos antiguos en muchas de las parroquias de nuestro país haya sido el motivo de conservar los despojos artísticos de tiempos mejores, al menos en el arte del bordado.

El collarín pudiera ser la pieza más antigua, el fondo de tafetán de seda carmín se cubre en parte por aplicaciones de telas amarillas, blancas y cordones de seda. De la calavera que aparece en un fondo, poco queda, estaba bordada y aplicada sobre el fondo, remata todo el contorno un pequeño galón dorado.

En la casulla, la tira central antigua se montó sobre una casulla de terciopelo negro moderno. Con labores de "tropa" y decoración a "candelieri" la tira de terciopelo carmesí también contiene cartelas con calaveras y tibias y se perfila con cordones de seda, lo más original son las cenefas laterales que encadenan óvalos con lacerías de finos cordones. El diseño es delicado pero la realización no es experta.

Las dalmáticas tienen adaptados los paños antiguos de terciopelo carmesí en las bocamangas, rodopies y jabastros, aplicados a una tela de damasco negro de seda artificial. Los faldones resultan excesivamente grandes y presentan una decoración similar también en las bocamangas: cartela central que enmarca la calavera y las tibias cruzadas y una orla de eses alargadas enlazadas por roleos. Las calaveras están bordadas a punto de matiz.

Esta parece la pieza más tardía con ornamentación barroca que se haría en el siglo XVII, aunque las raíces de estos motivos se encuentren en el Renacimiento).

- **La iglesia de El Salvador** tiene varios estilos. Lo más digno de destacar es el artesonado de su cubierta; parte de él, de estilo mudéjar (Ss XIII-XIV). Tiene tres naves; una de ellas construida con arcos de ladrillo, quizá de la misma época que el artesonado; el otro lateral tiene tres arcos de piedra caliza sobre columnas renacentistas. El ábside, más elevado que el cuerpo de la iglesia, es gótico, probablemente del S XVI.

La iglesia de El salvador de Fuentepelayo destaca por su impresionante artesonado mudéjar decorado con lacerías que le ha valido su inclusión en la Ruta Mudéjar de Segovia. De sus bienes muebles destacan la cruz procesional de plata del platero segoviano Antonio de Oquendo a principios del siglo XVI y el retablo manierista del pintor Julián Maldonado y de su hijo Gabriel de Cárdenas Maldonado. Fue declarada Bien de Interés Cultural 30 de mayo de 1996. Cerrada. Culto solamente en verano

FIESTAS

- **La Asunción** el tercer fin de semana de agosto se realiza la Fiesta del pueblo. Con encierros mixtos y un tradicional desfile de carrozas. Todos los pueblos cercanos, se reúnen en Fuentepelayo para celebrar las Fiestas más célebres de la zona. Algunos iban desde por la mañana, con su comida preparada, pero la mayor concentración de gente llegaba por la tarde. Las familias en corros y

sentadas en las praderas, merendaban, bebían y cantaban. A la caída de la tarde se organiza los festejos taurinos y la presentación de la carroza, después un gran baile para regocijo de grandes y pequeños. Como es natural en todas estas fiestas los jefes eran las peñas, ellos marcaban los ritmos de diversión y en algunos momentos las peleas. Se conservan dos carrozas expuestas en jardines del pueblo: “El Alcazar” y “El Acueducto”

- **La Octava del Corpus.-** Se celebra el 8 días después del corpus, es decir el jueves siguiente al corpus, con una procesión en la que los danzantes de paloteo, ataviados con traje segoviano, ejecutan bailes con golpes de palos dando musicalidad y ritmo. Estos bailes comienzan en el interior de la iglesia. Anteriormente se han realizado arcos vegetales enmarcando la portada principal de la iglesia, el ayuntamiento y la casa cural. Por el arco de la iglesia pasara todo el cortejo procesional al salir de ella para comenzar el recorrido por las calles. La fiesta de la Octava es iglesia y procesión. De esta manera se recorren las calles del pueblo durante aproximadamente dos horas, realizando danzas con paloteo de los que destaca el paloteo de “Carlos V”, propio de esta localidad, acompañados de la música de dulzaina, tamboril y gaita. Otras danzas de paloteo que interpretan son el “Clavito de Oro”, “La Diana”, “La Ventana”, “El Arco”, “La Jota del Paloteo”.... La procesión se realiza portando en andas, bajo palio, expuesto el Santísimo Sacramento en la artística custodia que es orgullo de este pueblo.
- **San Miguel** el fin de semana mas próximo al 29 de septiembre

COSTUMBRES Y TRADICIONES

- El 1 de Enero: Los quintos empezaban el año colocando una "escarapela" en su boina, así, elegantemente vestidos adoraban al Niño Jesús en la Misa de ese día. Tradición ya perdida
- El 2 de Febrero: (Las Candelas) Se realizaba la "**corrida del gallo**" . De nuevo los quintos son los protagonistas de esta tradición, corrían tres gallos montados en burros. Al final se subastaban las tres crestas. Actualmente se celebra el fin de semana mas próximo al 2 de febrero.
- Feria de muestras del Ángel.- Todos los años el primer fin de semana de marzo se celebra una feria de maquinaria agrícola, equipamientos ganaderos, vehículos a motor, productos alimenticios, artesanía y otros, compra y venta de ganado.
- Diana: **El lunes de carnaval**, los mozos acompañados de orquesta, iban por las casa de las mozas, tocaban y danzaban con ella en la puerta de su casa. Si había varias mozas en casas contiguas se preparaban verdaderos bailes. Terminada la diana los mozos recogían lo que les dieran, huevos, longanizas, etc.
- **Mayo el día 1:** Los quintos colocaban un Árbol grande y alto al que se le quitan todas las ramas, y se dejaba adornada la copa. se colocaba en la plaza del pueblo. En este mes tambien se celebra La romeria de San Miguel de Mayo.
- Certamen de teatro a.n.d.e. para personas con discapacidad en julio.
- El 1 de Noviembre: Tradicionalmente se pagaban las Misas que el sacerdote rezaba por los difuntos, con panes llamados "buñuelos". El día 1 de Noviembre los monaguillos recogían tal cantidad de buñuelos que, después de Misa, eran repartidos entre los niños del pueblo. Yo recuerdo que la mayor alegría que podíamos tener era que nos tocara un trozo de pan reciente, entonces lo normal era que en las casas se comiera el pan asentado, de uno o varios días.

FUENTEPELAYO

- Media Cántara: Cuando los chicos cumplían 16 años, se les consideraba "mocetes" y los mozos viejos iban a cobrar al padre la media cántara de vino, desde este momento ya entraban a formar parte del grupo de los mozos y tenían que aportar su parte de gastos en las celebraciones que realizaban.
- Las Bodas: Eran verdaderas fiestas que duraban tres días. Aunque las celebraciones empezaban antes del casamiento.
La novia celebraba la enhorabuena con los mozos del pueblo, el día de la segunda amonestación. Invitaba a todos a pastas y una copita de anís.
Cuando el novio era forastero tenía que pagar "la botifuera", una merienda para todos los mozos del pueblo.
Las bodas duraban viernes, sábado y domingo: El viernes por la tarde los mozos iban a las casas de las mozas que estaban invitadas a la boda a tomar pastas. Se tiraban "cuetes" y había baile por la noche.
El sábado era la boda y todo el día estaban de celebración.
El domingo era cuando a los novios les uncía y se les hacía arar, se les ataba a los palones del carro, se les ataba a un burro... etc. Por la mañana había chocolate y baile y después de la comida terminaba la boda.
- Rogativas: Procesiones que se realizaban hasta lugares apartados del pueblo para pedir por las buenas cosechas, para que acabara una sequía, o para que cesaran las lluvias persistentes. Solían realizarse durante tres días, los anteriores al jueves de la Ascensión. Actualmente se hacen el fin de semana mas proximo a San Miguel del 8 de Mayo
- Bendición de campos: El sacerdote acompañado por el pueblo recorría los campos sembrados, pidiendo una buena cosecha para ese año.

GASTRONOMIA

- Buñuelos
- Sopas de ajo
- Lechazo asado
- Chuletas a la parrilla
- Productos de la matanza

INDUSTRIA, AGRICULTURA Y GANADERIA

- Feria de muestras del Ángel todos los años el primer fin de semana de marzo se celebra una feria de maquinaria agrícola, equipamientos ganaderos, vehículos a motor, productos alimenticios, artesanía y otros, compra y venta de ganado.
- Dos fabricas de piensos
- Talleres con tecnología propia
- Agricultura de secano
- Ganadería porcina

ESPACIOS NATURALES

[Charca de la Llosa](#)

FUENTEPELAYO

ESPACIOS DE OCIO Y RECREO

- Zona recreativa en la Charca de la Llosa con mesas y merendero
- Polideportivo
- Piscina
- Frontón
- Parque infantil
- Campo de fútbol 7

SERVICIOS GENERALES

<i>ALOJAMIENTO</i>	<i>DIRECCIÓN</i>	<i>TELEFONO</i>
CTR EN PROYECTO		696 484849
CASAS RURALES EN PROYECTO		609 957848

<i>BARES</i>	<i>DIRECCIÓN</i>	<i>TELEFONO</i>
BAR CENTRO (horno de asar-asado por encargo. Especialidad en tapas de cocina)	Pl. Fuente, 11 40260 Fuentepelayo	921 57 40 58
BAR PRACTICO'S	Paseo de los Alamos,10 40260 Fuentepelayo	
TABERNA SIXTO	Plaza del Salvador,4 40260 Fuentepelayo	921 57 46 53
BAR-RESTAURANTE LOS ALAMOS	C/ Jardín 12 40260 Fuentepelayo	921 57 46 82
BAR SALVADOR	Plaza del Salvador, 9 40260 Fuentepelayo	921 57 46 39
BAR ZAERA	Plaza Mayor,10 40260 Fuentepelayo	921 57 41 68
BAR LAS PISCINAS		

<i>RESTAURANTES</i>	<i>DIRECCIÓN</i>	<i>TELEFONO</i>
BAR CENTRO- HORNO DE ASAR (Asado por encargo. Especialidad en tapas de cocina)	Pl. Fuente, 11 40260 Fuentepelayo	921 57 40 58
RESTAURANTE-BAR LOS ALAMOS	C/ Jardín 12 40260 Fuentepelayo	921 57 46 82

CASA RURAL EN PROYECTO

<i>ENTIDADES BANCARIAS</i>	<i>DIRECCIÓN</i>	<i>TELEFONO</i>
BANESTO	Pl. Mayor, 11 40260 Fuentepelayo	902 307 130

FUENTEPELAYO

CAJA SEGOVIA	Pl. Mayor, 3 40260 Fuentepelayo	921 574 026.
CAJA CEGA	Pl. Mayor, 3 40260 Fuentepelayo	921 574 053

SERVICIOS PÚBLICOS

SERVICIOS	DIRECCIÓN	TELEFONO
AYUNTAMIENTO	Plaza Mayor, 1 40260 Fuentepelayo	921 574 000
CONSULTORIO MEDICO DIARIO	Ctra de Turegano s/n 40260 Fuentepelayo	921.574028
CENTRO MEDICO DE CARBONERO EL MAYOR	Ctra Bernardos, s/n 40270 Carbonero el Mayor	921 56 11 46 Urgencias 921 56 09 95
FARMACIA	C/ Santillana, 3 40260 Fuentepelayo	921.574392
RESIDENCIA DE ANCIANOS	C/ Segovia 40260 Fuentepelayo	
CENTRO RURAL DE INNOVACIÓN EDUCATIVA	Pl. de los Álamos 40260 Fuentepelayo	921.574183
AUTOBUSES Línea Madrid-Zarzuela del Pinar. Linecar Línea Segovia-Sauquillo. Hered. Rufino Bermejo		921 427 705 / 915 287 632 921 427 716 / 921 428 913